





REC 1883



Libros y autores  
por Luis Sánchez  
Latour

# CUADROS DE UNA EXPOSICIÓN

**Se reúnen en estas páginas "entrevistas" con los siguientes epígonos de nuestra vida cultural: Eduardo Barrios, Manuel Rojas, Alberto Romero, Rafael Maluenda, Diego Dublé Urrutia, Olegario Larraín, Lazo Baeza, Amanda Labarca, Daniel de la Vega, María Luisa Bombal, Joaquín Edwards Bello, Nathanael Yáñez Silva, Carlos George Nascimento, Camilo Mori, Ernst Uthoff, Cole (Jorge Délano), Domingo Santa Cruz, Pablo Burchard y Renato Salas.**

Tengo un amigo algo árido que suele poner en tela, usualmente, por cierto, y marcial al arribo del teléfono, mi propensión a escribir sobre "inmortal y en queridos perfumados". Doy las iniciales de mi amigo (M.M.L.) por si alguien considera lícito intercalarlo. O "pelarlo", simplemente. Faltan reservas, suscitadas por las reservas de mi amigo, me han retirado en parte de hablar desmesadamente (sin tasa ni medida) acerca de la lectura de los "Retratos", de Hans Ehrmann, que acaba de poner en circulación el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, de la Biblioteca Nacional.

EL VOLUMEN, de atractivo formato, impreso en excelente papel, a cuyo gramaje o condición no aludo, pues lo desconozco, tiene 163 páginas y forma parte de una tirada de 500 ejemplares. Se reúnen en estas páginas "entrevistas" con los siguientes epígonos de nuestra vida intelectual y cultural: Eduardo Barrios, Manuel Rojas, Alberto Romero, Rafael Maluenda, Diego Dublé Urrutia, Olegario Larraín, Amanda Labarca, Daniel de la Vega, María Luisa Bombal, Joaquín Edwards Bello, Nathanael Yáñez Silva, Carlos George Nascimento, Camilo Mori, Ernst Uthoff, Cole (Jorge Délano), Domingo Santa Cruz, Pablo Burchard y Renato Salas.

Como bien cuenta el autor del libro, "en un gran mapa, los protagonistas de estos retratos" ya no trabajan: hacer recuerdos les entrena y no se producen las miradas al cielo, evidentes o furtivas, con que ellos, más jóvenes a veces, imitaban que sison cosas mejores que hacer. Más aún, la restricción de conversaciones en días distintos, aprovechaban el mecanismo de ¿por qué no hablé dicho esto o aquello?, que suele producirse una vez que el periodista se ha ido, más de que muchas veces permitía captar la personalidad del entrevistador en entornos de lunas muy diferentes...

Ahora bien, que se sepa, ninguno de los protagonistas de estos "retratos" trabaja ya en este mundo. Es decir, todos vivos, naturalmente, en esa actualidad que ofrece los libros que registra la historia, que insustituye el recuerdo; esa actualidad con un gran letreiro que advierte: "No! me toque". Por lo tanto, es verdad: "los protagonistas de estos retratos" ya no trabajan. El tiempo trabaja por ellos. Para ellos.

HANS EHRMANN no es un cronista común y corriente. A faci-



Manuel Rojas



Eduardo Barrios



María Luisa Bombal



Rafael Maluenda

ta de querer ser común y corriente, deja de serlo. Con palabras sencillas, con algo de acere frío, en ellas, va formando una impronunciadamente un número de imperaciones. Le gusta poco opinar o transcribir en discusiones superficiales con su entrevistado pero a través de la descripción de la atmósfera en que éste se mueve arroja luces sobre los puntos fuertes o las debilidades que lo distinguen. Por ejemplo: "Cuando el nombre de Romero (Alberto) suena en alguna tertulia literaria, no falta quien preguntar: ¿Vive aún? Debe estar muy viejo, ¿cómo está? En otros círculos su mención sólo evocará caras en blanco...". Alberto Romero tenía entonces 65 años.

OTRO EJEMPLO: "Para hacer esos cuentos -dice Mariano Larraín- hay que tener psicología de bandido y Maluenda (Rafael) la tiene". He aquí cómo se abre la entrevista con Rafael Maluenda, a la sazón Director de "El Mercurio". Cabe hacer notar que todos estos "retratos" se publicaron en la edición dominical de "El Mercurio" en un período que abarca los años 1961 y 1962, meses obviamente el de Maluenda por el serio compromiso público de sus implicaciones. Entrevistar a Eduardo Bello, de otra parte, no fue más sobre hojas secas. Joaquín Edwards era un personaje inabarcable. Era y vivía por entre carcajadas y gritos de espanto, por entre risas y "acaras".

Se cuenta de él que un día no recibió a la hora de acostumbrado a Mariano Larraín, a quien había invitado, porque lo vio llegar en compañía de la doctoranda penalista y feminista Felicitas Klasepp. Colándose con una máscara, le dijo a Larraín: "No está don Joaquín".

Hans Ehrmann lo presenta así: "A primera vista Joaquín Edwards Bello es el caso en persona: andamiosamente complejo, manifiesto, contradictorio, obsesivo, inconformista y solitario. Sin embargo, como dijo Pulido en Hamlet, aunque sea literario, hay coherencia en él...".

EL AUTOR recuerda que en esa época "dos personas se negaron a ser entrevistadas (González Vera y Aliste)".

Acerca de sí mismo Ehrmann dice que llegó a Chile en 1935, procedente de Viena, y que después de trabajar por diversos colegios de colonias fue a parar al Instituto Psicológico como estudiante de inglés y literatura inglesa, con lo que resultó ser "un híbrido perfecto: tres idiomas y ninguno que pudiera llamar propio".

# Cuadros de una exposición [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuadros de una exposición [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile